# Te doy mi palabra si tú me das la tuya

Carolina Rincón Ponce
Instituto Cervantes de Nápoles

FICHA DE LA ACTIVIDAD

**1. Objetivos:**

- Promover el aprendizaje del léxico en la clase de ELE de manera colaborativa y constructiva a través de las NTIC combinadas con el trabajo en el aula.
- Reflexionar sobre el desarrollo y la práctica de técnicas docentes para trabajar y/o fomentar la competencia léxica en el aula.
- Elaborar una tipología de actividades centradas en la adquisición del léxico.

**2. Nivel específico recomendado:** B1 (MCER).

**3. Tiempo:** número de sesiones que el profesor considere pertinente (tiempo estimado por sesión: 50 minutos).

**4. Materiales:** fotocopias / fichas de palabras / imágenes / actividades interactivas / conexión a Internet.

**5. Dinámica:** en grupos o con la clase entera.

«Sin gramática poco puede ser expresado, sin vocabulario nada».

Wilkins

## 1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo está basado en una experiencia de aula llevada a cabo durante el curso académico 2010/11 en el Instituto Cervantes de Nápoles con un curso B1 de 13 alumnos adultos, en su mayoría estudiantes universitarios. A pesar de que el grupo, desde el principio, destacaba por su interés, participación y progreso en el desarrollo de los diferentes aspectos del programa curricular de su nivel, llegó un momento en el que la gran mayoría de los estudiantes me planteó su preocupación ante lo que ellos denominaban una «carencia de vocabulario». Según sus comentarios, les faltaban las palabras, y esto dependía de varios factores: algunos habían retomado el español después de mucho tiempo y desconocían muchos términos que se suelen tratar en niveles iniciales (A1 – A2); otros confesaban haber olvidado mucho léxico aprendido durante el curso anterior al no ponerlo en práctica durante el verano; y algunos exponían sus dudas y titubeos ante el uso de una palabra u otra en determinadas situaciones comunicativas, lo que les provocaba un bloqueo mental. Ante este panorama, para ellos un poco desalentador, me surgió inmediatamente la siguiente pregunta: ¿realmente podían ser esas las causas de su «carencia» o eran las técnicas docentes a la hora de afrontar la enseñanza-aprendizaje del léxico lo que habría que replantearse?

De este modo, comencé a reflexionar sobre la enseñanza y el aprendizaje del léxico en la clase de E/LE y, gracias a la lectura del artículo de M.ª Lourdes de Miguel García (2005), pude confirmar que la didáctica del léxico es todo un reto para los profesores de español, puesto que nos aproximamos a esta de un modo más bien intuitivo. Normalmente nos conformamos con las actividades que aparecen en los manuales y no tratamos el léxico sistemáticamente para poder dotar a nuestros alumnos de una buena base léxica y acostumbrarles a organizar el léxico mentalmente a través de una serie de interrelaciones que les aseguren contextualizarlo del modo más eficaz.

A partir de esta primera fase, adopté algunas medidas que pudieran solventar estas «carencias» que mis alumnos detectaban y que en cierta medida les podían causar algunas trabas a la hora de ir construyendo y conformando su interlengua. Y, a pesar de que comenzamos a trabajar con léxico nuevo durante el curso, no tuve el tiempo material necesario para hacer todo lo que me hubiera gustado. Así pues, aprovecho la celebración de este VIII Encuentro de Profesores para presentarles una propuesta de actividades basada en lo que hice durante este curso B1, pero ampliada y mejorada, centrada lógicamente en el léxico y que puede acompañar paralelamente el ritmo de un curso general de español para cualquier nivel, siempre y cuando se escojan las unidades léxicas pertinentes.

Por último, antes de pasar a la descripción de las actividades, considero necesario tratar brevemente algunos conceptos teóricos indispensables para cualquier profesor antes de poner en práctica cualquier secuencia didáctica relacionada con el léxico.

## 2. CONSIDERACIONES TEÓRICAS

En primer lugar, se podría empezar por responder a la siguiente pregunta: ¿cómo aprendemos el léxico? En lo que se refiere a la *adquisición del léxico*, las investigaciones de psicolingüística aplicada a segundas lenguas coinciden en que la información léxica no se almacena de manera aislada, y mucho menos aleatoriamente. Normalmente solemos establecer relaciones con el léxico ya existente de una manera organizada y progresiva. Como señala Higueras (2006):

> se trata de un proceso cualitativo, gradual, multidimensional, procesual y dinámico, en el que el aprendiente teje una intrincada red de relaciones —fonéticas, gráficas, semánticas, morfológicas, sintácticas, enciclopédicas o personales— entre unidades léxicas, que asocian y fijan la información nueva a la conocida.

Es lo que se denomina *lexicón mental* y así Lewis (1993), dado que se fundamenta en estas combinaciones léxicas, afirma que es imprescindible que el profesor enseñe este tipo de relaciones léxico-semánticas en las clases. Pero es necesario hacer hincapié en el hecho de que influye de manera esencial la apropiación personal del léxico, es decir, en esta red de entramados tiene un papel fundamental la relación con experiencias personales.

Hay tres fases diferentes del conocimiento de una palabra: la comprensión, la retención y la producción. Habitualmente son más las palabras que se entienden que las que se retienen, y estas más que las que se producen.

Así, para el enfoque léxico, el léxico pasa a ocupar un papel primordial que hasta ahora había ocupado la gramática, y son Lewis (1997 y 200) y Nation (2001) quienes apuestan por un cambio en el objeto de aprendizaje, de una gramática lexicalizada a un léxico gramaticalizado.

Pero, ¿por qué el enfoque léxico habla de *unidad léxica* y no de palabra? Siguiendo a Morante Vallejo (2005), lo que distingue a la unidad léxica de la palabra es que la palabra se define por un criterio de forma (es una secuencia de caracteres separados por espacios en blanco y que no siempre coincide con una unidad de significado), mientras que la unidad léxica es una unidad de significado a menudo formada por más de una palabra. Vocabulario, por tanto, sería el conjunto de unidades léxicas que el hablante tiene a disposición.

A la luz de estos conceptos, ¿qué es la *competencia léxica*? Según el Marco Común Europeo de Referencia (MCER), la competencia léxica se define como «el

conocimiento del vocabulario de una lengua y la capacidad para utilizarlo y se compone de elementos léxicos y gramaticales» y está integrada en las competencias lingüísticas comunicativas, pero guarda relación con otra serie de competencias. Así, se puede afirmar que funciona como subcompetencia transversal que constituye, además, el resto de competencias comunicativas: la sociolingüística y la pragmática, como señala De Alba Quiñones (2011).

A continuación, merece la pena incluir otra cuestión esencial: ¿qué léxico hay que enseñar? El léxico que se ha de fomentar en el aula de ELE tiene que ser un léxico frecuente en su aparición y en su uso y que sea lo más fiel posible al vocabulario estándar empleado hoy en día por un hablante hispano.

Por último, resulta necesario hacer un inciso en el hecho de que la mayor parte de propuestas centradas en el aprendizaje del léxico son llevadas al aula pero, en mi opinión, este trabajo se debe complementar con el uso de un espacio en línea que promueva el aprendizaje cooperativo asincrónico. Las nuevas tecnologías se ofrecen como nuevos entornos didácticos de fácil acceso en cualquier momento del día y desde cualquier lugar. Se abre, por tanto, un nuevo camino al alumno en el desarrollo de su autonomía, un camino centrado más en el proceso que en el producto. Por ende, el viejo modelo educativo unidireccional abre paso a un modelo abierto y flexible donde la información ubicada en la red es compartida por los alumnos.

## 3. PLANTEAMIENTO INICIAL

Para proponer soluciones a esa dificultad que encontraban mis alumnos de nivel B1, señalada anteriormente en la introducción, el punto de partida fue llevar al aula una serie de actividades centradas en el léxico. En base a ese principio de apropiación personal del vocabulario, decidí que ellos eligieran el léxico que iban a aprender. Por consiguiente, les di la siguiente instrucción: «buscad cinco palabras que conocéis y que son imprescindibles si tuvierais que ir el próximo fin de semana a España y permanecer allí durante un mes». Como se puede observar, les obligaba a usar la traducción inversa con el fin de que ellos hicieran una selección del léxico «salvavidas», es decir, el vocabulario activo en italiano, para que pudieran encontrar una palabra que no conocieran en español pero que les pudiera ser útil para la instrucción. Con la adopción de esta medida, pretendía cumplir con dos requisitos básicos mencionados por el enfoque léxico: el principio de idiomaticidad y la enseñanza cualitativa del léxico.

El entorno didáctico seleccionado para completar la actividad era el wiki de la clase, espacio con el que ellos estaban ya perfectamente familiarizados.

## 4. SELECCIÓN DE ACTIVIDADES

### A. Actividad de selección del léxico en el wiki

En esta primera actividad el alumno tenía que escribir en su página personal creada en el wiki las cinco definiciones de las cinco palabras elegidas según el Diccionario de la Real Academia Española.

### B. Actividad de asociación por imágenes

Una vez escritas las definiciones, se pasa a continuación a buscar en Internet una imagen explícita de la palabra y se cuelga junto a la palabra en el wiki.

### C. Actividad con mapas mentales y campos léxicos

Antes de realizar esta actividad, seleccioné las palabras que podían ser más productivas y recurrentes para comenzar así con una actividad de mapas mentales y campos léxicos en la pizarra del aula.

### D. Actividad de producción escrita: «historias» y «el binomio fantástico»

Creí interesante para provocar la consolidación del léxico incluir estas actividades creadas por el pedagogo italiano Gianni Rodari, incluidas en su *Grammatica della fantasia*. La primera consistía en inventar una historia basándose en una de las palabras de la selección. La segunda técnica era el famoso «binomio fantástico» que consistía en potenciar el proceso de escritura a partir de dos palabras esta vez, pero dos palabras que no tienen relación ninguna, para crear así una estructura binaria que permita al aprendiz desplegar mecanismos de la fantasía y la creatividad.

### E. Actividad lúdica: el tabú

Con esta actividad se aportaba el componente lúdico que ayudaba a fomentar tanto la memorización de la palabra como la puesta en funcionamiento de esa red de asociaciones derivada de la actividad C.

## 5. PROPUESTA MEJORADA

Después de esta breve experiencia y de una documentación más amplia sobre la didáctica del léxico para segundas lenguas, llegué a la conclusión de que esta propuesta inicial contenía aspectos mejorables, tanto en la tipología de actividades como en su número para poder proyectar un andamiaje del saber más compacto, a saber:

- La actividad de mapas conceptuales y campos léxicos se debería sustituir por una actividad de constelaciones: crear relaciones lingüísticas motivadas por vínculos de asociación (fónica y semántica), sinonimia, antonimia, composición y derivación durante cinco o diez minutos en el aula y en grupo. Promover la inclusión, además, de unidades léxicas más complejas, como las colocaciones, que permiten enriquecer aún más dichas redes.
- Era necesario incluir actividades con el léxico contextualizado, por ejemplo un texto con errores para reconstruirlo a través de la técnica del dictado gramatical o actividades de comprensión lectora/auditiva con preguntas múltiples para individuar la unidad léxica apropiada.
- A partir de los niveles intermedios, en mi opinión, conviene presentar actividades para la presentación de las colocaciones y su tipología.
- Para las actividades de carácter más lúdico, la herramienta de autor Edilim puede ser un instrumento óptimo para crear una gran variedad de actividades (hasta 42) como crucigramas, sopas de letras, ejercicios de emparejar palabras, rompecabezas, test, etc., que se pueden realizar ya sea en casa o en clase con la pizarra interactiva.
- Para cerrar la secuencia de actividades, un ejercicio muy útil es que los alumnos elaboren un examen para evaluar su grado de adquisición del léxico tratado.

## 6. CONCLUSIONES

Queda un largo camino aún en lo que respecta a la didáctica del léxico, pero tomar conciencia de su importancia en el aula de ELE es un gran paso en nuestra práctica docente cotidiana porque permite al alumno contar con una serie de estrategias que le sirvan poder aprender el léxico de una manera más consciente, autónoma y productiva, consiguiendo de este modo una permanencia más estable en la memoria a largo plazo (MLP). Una vez superadas las primeras fases, el estudiante será capaz de regular su propio lexicón y de ir ampliando sus redes asociativas.

Aunque mi modelo de actividades se centra en el nivel B, es posible realizar muchas de las actividades en el nivel A que pueden fomentar el uso de todo tipo de estrategias en nuestros alumnos para que aprendan el léxico de manera autónoma.

La secuencia de actividades ofrecidas está abierta y se puede realizar en diferentes momentos a lo largo del curso. Es más, es altamente aconsejable retomar habitualmente el léxico para que los alumnos no lo olviden.

Por último, comparto en este artículo en enlace al wiki que he elaborado en consonancia con la secuenciación ofrecida, para que la comunidad de profesores de ELE pueda seguir su puesta en práctica con otros grupos del mismo nivel o de niveles diferentes, aun en el caso de que sufra alguna evolución. Dicho enlace es el siguiente: http://tedoymipalabrasitumedaslatuya.wikispaces.com/

## 7. BIBLIOGRAFIA


Bosque, I. (dir.) (2004). *REDES. Diccionario combinatorio de español contemporáneo*. Madrid: SM.

Cervero, M. J. y Pichardo, F. (2000). *Aprender y enseñar vocabulario*. Madrid: Edelsa.

Gómez Molina, J. R. (2004). «La subcompetencia léxico-semántica». En *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*. J. Sánchez Lobato e I. Santos Gargallo (eds.). Madrid: SGEL, pp. 491-510.

Higueras García, M. (2004). «Claves prácticas para la enseñanza del léxico». *Carabela* 56: 5-25.

— (2006). «Estudio de las colocaciones léxicas y su enseñanza en español como lengua extranjera». En *ASELE. Colección Monografías* 9. Málaga.

Moreno Ramos, J. (2002). «Propuestas para la enseñanza del vocabulario en el aula». En *Textos. Didáctica de la Lengua y de la Literatura* 31: 75-85. Editorial Grao.

Rodari, G. (1971). *Grammatica della fantasia*. Turín: Einaudi.

Vallejo Morante, R. (2005). *El desarrollo del conocimiento léxico en segundas lenguas*. Madrid: Arco/Libros.


### Bibliografía en línea


Baralo, M. (2005). «Aspectos de la adquisición del léxico y su aplicación en el aula». En *I Congreso internacional: El español, lengua del futuro*. Toledo. RedELE 20. Enlace web disponible en: Actas FIAPE 2005.

De Alba Quiñones, V. (2011). «La competencia léxica. Una propuesta de actividades sobre los campos léxicos para las clases de ELE». MarcoELE 13. Enlace web disponible en: Artículo MarcoELE.